

***[Respuestas a las preguntas sobre la URSS formuladas por la
Sra. H. Célarié]
León Trotsky
6 de marzo de 1938***

(Versión al castellano desde “[Réponse à des questions sur l’URSS]”, en L. Trotsky (P. Broué, dirección), *Oeuvres*, Tomo 16, enero – marzo de 1938, Institut Léon Trotsky, París, 1983, páginas 267-269. Respuesta, Houghton Library (T 4304). Respuesta dictada directamente en francés a J. van Heijenoort para Madame Henriette Célarié. Henriette Célarié (1894-1962), escritora francesa autora de numerosos relatos de viajes, en particular, se había detenido en México y había dirigido cuatro preguntas a Trotsky. No parece que este último supiera que la señora tenía la intención de transmitir las al diario parisino *Le Journal*.)

¿En qué se diferencia la política de Trotsky, en sus puntos esenciales, de la de Stalin?

Es muy difícil, señora, expresar en pocas palabras las divergencias irreconciliables que existen entre la política de Stalin y la mía. Por otra parte, he tratado ampliamente esta cuestión en mi libro *La revolución traicionada* (Grasset, 1936)¹. Si me permite emplear una fórmula lapidaria, diré que mi política representa los intereses de las masas trabajadoras, las que hicieron la revolución de octubre. La política de Stalin representa los intereses de la burocracia, esa nueva casta de advenedizos que domina y oprime al pueblo. El odio de las masas populares contra la burocracia es el sentimiento que reina generalmente en la URSS. El resultado es un terrible miedo de la burocracia ante el pueblo. Temblando por su poder ilimitado y sus privilegios crecientes, esta burocracia intenta sofocar en el huevo toda oposición, toda crítica, toda expresión de descontento. Pero como no puede decirle al pueblo que el delito de la oposición consiste en pedir más libertad y más bienestar para los trabajadores de las ciudades y del campo, debe atribuir a los opositores delitos que puedan justificar la represión a los ojos del pueblo. Tal es el origen de los sensacionales procesos de Moscú. No han caído del cielo. Su historia ya es bastante larga. Desde 1923 o 1924, la clase dirigente comenzó a difamar y calumniar a la “oposición”, atribuyéndole objetivos contrarios a sus fines reales. Esta falsificación sistemática fue posible gracias al régimen totalitario, que permite la concentración del control de la prensa en manos de la camarilla dirigente. Agravando las calumnias y las falsificaciones año tras año, mes tras mes, Stalin logró envenenar a la opinión pública e imputar a la oposición intenciones y métodos inimaginables en su abominación, crueldad y absurdo. Tras esta preparación, que duró al menos diez años, se pasó a la puesta en escena de los procesos preparados en los sótanos de la GPU.

¿Qué pensar de los llamados juicios de depuración iniciados por Stalin?

A estos procesos, señora, he dedicado otro libro, *Los crímenes de Stalin*, que apareció hace unos meses en francés en la editorial Bernard Grasset². Me parece que en este libro he dado una explicación suficiente, tanto política como psicológica, de las burlas teatrales, pérfidas y terribles a la vez, de la justicia que se suceden en Moscú desde finales de 1934.

¿Qué pensar de la unanimidad con la que los acusados se reconocen culpables?

¿La unanimidad con la que los acusados se reconocen culpables? La explicación general es muy sencilla. Todas las brujas se reconocían culpables en manos de la Santa

¹ *La revolución traicionada. Qué es y a dónde va la Unión Soviética (anexos)*, en nuestras [Obras Escogidas de León Trotsky en español \(OELT-EIS\)](#) (Libros, folletos, panfletos, recopilaciones y otros materiales).

² *Los crímenes de Stalin* (anexos), también en nuestras OELT-EIS.

Inquisición. Incluso indicaban con escrupulosa precisión el lugar y la hora de su comercio nocturno con el diablo. Los nervios humanos no han cambiado mucho desde la Edad Media. No pueden soportar una presión que supere un cierto límite. ¿Se trata de tortura física? No en el sentido brutal de la palabra. La técnica de la Inquisición se ha modernizado, pero en el fondo sigue siendo la misma.³ Se somete a los detenidos a un aislamiento total. Solo se les comunica la prensa oficial, que clama contra ellos y exige diariamente su muerte. Se les somete a interrogatorios durante 24 horas o más, casi sin interrupción, bajo la luz hipnótica de potentes focos. Se detiene a sus mujeres, madres e hijos, y se exige la confesión como rescate para la liberación de los rehenes. Durante la instrucción previa se fusila a los reclusos más recalcitrantes, dando así una lección a los demás. Así, durante la preparación del último proceso, se fusiló sin juicio alguno al antiguo embajador soviético Karajan y al antiguo secretario del comité ejecutivo central de los sóviets Enukidzé⁴, por negarse a reconocerse culpables de crímenes que nunca habían cometido. En un régimen totalitario en el que los jueces, los defensores y la prensa obedecen a la misma persona, los procedimientos que acabamos de indicar resultan eficaces para escenificar las últimas decisiones judiciales.

En la medida en que se puede prever, ¿cómo ve Trotsky el futuro que le espera a Rusia?

Su última pregunta, señora, sobre el futuro de la URSS, es tan difícil de responder brevemente como su primera pregunta sobre la política de Stalin y la Oposición. Ambas preguntas están, por otra parte, estrechamente relacionadas entre sí. Me permito remitirme de nuevo a los dos libros mencionados, en los que intento ofrecer a la opinión pública francesa un relato lo más completo posible de la situación real de la URSS, de mi programa y de cómo veo el futuro. Solo puedo decir aquí que el régimen de Stalin no puede durar. Se encuentra en un callejón sin salida, bloqueado por todos lados. Los procesos de Moscú no son más que las convulsiones de un régimen agonizante. ¿Qué puede sustituirlo?

Solo hay dos posibilidades. O bien Stalin es derrocado por fuerzas capitalistas, internas, externas o una coalición de ambas. En ese caso, la propiedad nacionalizada y la economía planificada darían paso al capitalismo. El régimen político sería el fascismo más brutal, para someter a las masas que han pasado por la escuela de la revolución. O bien, y esta es la segunda parte de la alternativa, las propias masas derrocarán a la burocracia desmoralizada y establecerán una verdadera democracia sobre la base de la propiedad socializada y la economía planificada. Sería el desarrollo hacia el socialismo. No es necesario decirle, señora, que todos mis esfuerzos van en esa dirección.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es

³ “Por qué confesaron crímenes que no habían cometido (procesos Moscú)”, en esta misma serie de nuestras EIS.

⁴ “Tras los muros del Kremlin (Abel Enukidze)”, también en esta misma serie de nuestras EIS.